

DIARIO NOTICIOSO.

Octubre, Jueves à 19. de 1758.

SAN PEDRO ALCANTARA CONFESSOR: EL HEROE DE LA PENITENCIA.



N Alcantara, Villa antigua de la Provincia de Estremadura nació SAN PEDRO, llamado de Alcantara: fue hijo de el Jurisconsulto Garabito, y de Doña Maria de Sanabria y Maldonado, personas ambas muy nobles, y no menos virtuosas. Estos dos espiritus, temerosos de Dios, procuraron dar una educacion christiana à su hijo PEDRO, considerando, que con esto solo le daban el mas feliz, y seguro Mayorazgo. No desperdiçò PEDRO el precioso caudal de la enseñanza, que debió à sus Padres, pues desde muy niño empleò sus talentos (que fueron muy peregrinos) en el servicio de Dios, haciendo tanto empeño de medrar en esta ciencia de los Santos, que aun siendo muy joven, daba ya muestras de que seria en lo sucesivo un Gigante de perfecciones. Todos admiraban en sus tiernos, y pocos años la cordura, y discrecion de sus consejos, pues à muchos que vivian enredados en negocios del mundo, y cuidaban del verdadero interés de su Alma, nada, ò poco, de tal manera los defendeñaba con dichos, y sentencias, sacadas del libro celestial del amor de Dios, de la funesta red de sus apetitos desordenados, que se tenia à prodigio de la Mano de Dios Omnipotente, que hacia resplandecer su piedad àzia los pecadores en la boca de un niño inocente. Passò à edad mas crecida, (levantando

siempre mas, y mas la virtud el merito de PEDRO) sollicito solo en ateforar caudales de perfeccion, y santidad, para servir con su exemplo al progimo, y no empeorar la malicia de los hombres terrenos con el escandalo (profesion de que yà se hace vanidad en el mundo, sin que baste à detener su curso desbocado, ni el bien templado freno de la verguenza, ni los lazos, y trabas del sonrojo.) Temia tanto PEDRO à la flaqueza, y flexibilidad de nuestra propria naturaleza, que tiritaba como un atercianado, al pensar, que despues de muchos años de professo en la virtud, podria, si se adormecia en los cariñosos, pero falaces alhagos del descuidò, ofender à Dios; y era tanta la fuerza con que espantaba à su espiritu esta triste memoria, que à veces, aun en presencia de gentes timoratas, y cuya conversacion era celestial, temblaba, y prorrumplia angustiado: *Valgame Dios!* Llegò à la edad de 16. años, y conociendo, que el mundo es un miserable territorio, sembrado por todas partes de peligros, se acogió de la Religion, y por inspirado oculto movimiento, escogió el estatuto del Glorioso, y Seraphico Patriarcha *San Francisco*. Entrò Religioso en la Custodia de Estremadura, que oy se llama la Provincia de San Gabriel, en el Monasterio de los *Manxarretes*. Aqui se esforzò tanto en ir en alcance de todas las virtudes, que despues de professo, y no teniendo aun mas que 20. años, y ningun Orden Sagrado, le nombrò su superior Prelado del nuevo Convento de Badajoz: tan-

tanto era el merito de SAN PEDRO DE ALCANTARA. Ordenado de Sacerdote, que lo repugnò mucho, considerando-se por incapáz de tan alta dignidad; era tal la devoción con que celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, que siempre vertia copiosas lagrimas sobre el Ara, y estas lagrimas tenian tanta fuerza, y poder, que muchas veces convirtió el Santo mas pecadores con una Misa suya, que muchos Predicadores con Sermones, y Platicas. Diósele facultad de predicar, para que lograse el Señor de Cielo, y Tierra los ocultos designios, que havia tenido en hacer tan grande à SAN PEDRO DE ALCANTARA; humildemente el Santo se escusò al principio, para admitir tan alto empleo, alegando no haver estudiado Theologia, ni Letras Sagradas; pero Dios, que hace sabios, quando quiere, à los humildes, y necios à los sabios arrogantes, infundió en el espíritu de SAN PEDRO DE ALCANTARA tan sobrenatural conocimiento en todas las Theologias, que en todas materias hablaba de un modo tan particular, y peregrino, que tenian mucho que aprender los doctos, y mucho que admirar los imperitos. Fueron innumerables los pecadores, que convirtió à Dios con su predicacion; pero à imitacion de su Patriarcha *San Francisco*, mas que con las palabras, y discursos estudiados, predicaba con el exemplo; pues viva imagen de la austeridad, y penitencia, se veía en él un espectáculo de compuncion, y temor de la Justicia Divina. Eligióle Dios para instrumento de la Reforma de los Religiosos Franciscanos, que se estableció à à solitud suya en su tiempo, y pudo tanto la fama de su virtud, que en breves dias se llenaron cinco Conventos de la Custodia de Estremadura, abrazando todos fervorosamente la nueva Reforma. Dotólo Dios con el don de co-

nocer espíritu, y à causa de este superior conocimiento fue seguro, y eficaz motivo de la conversion de muchísimos obstinados. En su tiempo andaba solícita, y fervorosa *Santa Teresa*, y comunicando los ardores de su amor àzia Dios, por todas partes, con el deseo de lograr su fundacion de la Descalcez Carmelitana; y aunque algunos doctos sujetos la tenian por idula, y fanatica, SAN PEDRO DE ALCANTARA, habiendo entendido por celestial inspiracion, la celsitud del espíritu de la Santa, y que su Instituto havia de fructificarle à Dios grande cosecha de Almas, procurò SAN PEDRO con vivas diligencias ayudar à la Santa para conseguirlo; de modo, que se constituyó por Agente suyo. Quiso el Emperador Carlos V. y su hija la Infanta Doña Juana hacer su Confessor à SAN PEDRO DE ALCANTARA; pero este se escusò modestamente, por dedicarse todo al cuidado, y solitud de su nueva Reforma. Su fama, y el ruido glorioso de sus virtudes, le ocasionò correspondencias, y trato personal con grandes Personages, à que asistia sin faltar à ninguna de las leyes de buena crianza, y politica; y es cosa digna de admiracion, que entregado en tantos negocios, nada le embarazassen estos para continuar los rigores de su peregrina penitencia, pues hasta aora, aseguran hombres conocedores de espíritu mortificados, y penitentes, ha sido sin exemplar. Para no estar ni un instante sin mortificacion, y para padecer aun en el tiempo, que empleaba en conversar, ò consolar con la predicacion, y otros sagrados exercicios à los hombres, llevaba un silicio de hoja de lata, aguçado como rallo, con las puntas clavadas en la carne; este era como un jubon, que le cogia desde el cuello hasta la cintura, y solo se lo quitaba quando se havia de dar

dár disciplina: llevòlo (refiere su Chronista el P. Fr. Juan de San Bernardino) 20. años; pero esto es nada para explicar la mas pequenísima parte de su singular penitencia. *Santa Teresa de Jesús* dice, que quando en su vejez lo conoció, parecia por su estremada flaqueza hecho de cortezas de Arboles. No obstante el imponderable rigor con que martyrizaba à su cuerpo, y que parece estaria siempre poco alegre, y muy mortificado, era en la conversacion dulce, agradable, y sentencioso. El Conde de Oropesa Don Juan Alvarez de Toledo, hombre no menos prudente, que piadoso, y muy buen Christiano, veneraba todas las palabras de SAN PEDRO DE ALCANTARA, y decia, que eran como las de la Sagrada Escritura, que encierra cada una muchos mysterios, y cada uno halla en ellas lo que necesita. Estando un dia este Cavallero con el Santo, se lamentaba de la perdicion del mundo, y le dixo: Què le parecece, P. Fr. Pedro, como està el mundo con tantos delitos? no sè como nos sufre Dios, y no llueve su Justicia rayos sobre nosotros! Respondiò el Santo: de esto se affige V.S? No tenga pena, que todo tiene remedio. Admiròse el Conde de que hallasse remedio para mal tan desesperado, y le preguntò: y què remedio, P. Fr. Pedro? Muy facil, Se-

ñor, respondiò el Santo, con que V.S. y yo seamos lo que debemos, podremos tanto con Dios, que lo remedies y quando no, ya està el mundo remediado, quanto es de nuestra parte, y havrà medios que remediar. De conocer esta grandeza de espirtu en las palabras de SAN PEDRO DE ALCANTARA, el Grande *San Francisco de Sales*, escribiendo à un Discipulo suyo, le mandò, que se governasse por el libro de la Oracion, que escribiò nuestro Santo. Todo el mundo (se puede decir sin rozarle con la exageracion) conociò el grande merito de SAN PEDRO DE ALCANTARA, pues de todas partes le escribian, y descaban sus respucitas. Fue Varon tan agigantado en la santidad, que aseguran hombres doctísimos, tanto patricios, como estrangeros, logrò tener hospedadas en su Alma à todas las virtudes; pero de modo, que usaba de cada una en grado heroyco, y fue un Santo grande por todos los rumbos, y sendas de la perfeccion. Esta le adquiriò todas las bendiciones del Cielo, ilustrando Dios sus muchos meritos, haciendo por su intercession, quando vivia, y despues de su muerte, innumerables milagros. Despues de haver logrado à su satisfaccion la Reforma Franciscana, y ser el Heroe mayor de la penitencia, subiò al Cielo en 19. de Octubre, año de 1562. de J.C.

RECUERDOS PIADOSOS.

Oy està el Jubileo de las 40. Horas en la Iglesia de los RR. PP. Capuchinos de San Antonio del Prado.

Oy se dà principio à la Octava de SAN PEDRO ALCANTARA en la Iglesia de San Bernardino; y à la Novena, en la de San Gil el Real.

La Ilustre Congregacion del glorioso Apostol San Judas Thadèo, sita en la Iglesia de S. Luis Obispo, dà oy principio à la Novena-Mission en culto de dicho Santo. Apotol. y beneficio comun de las almas; advirtiendole, que hay varias Indulgencias concedidas à los concurrentes à tan solennes cultos.

NOTICIAS DE COMERCIO.

VENTA.

1 **E**N la Plazuela de Matute, en un quarto baxo vive Pedro Lopez de Villa, Reloxero, el qual vende diferentes *Reloxes*, de hechura exquisita, adornados con flores de china, para gavinetes, ò repisas: asimismo otros de faltriquera, y en ellos hará mucha equidad.

PERDIDA,

De la que, por superior Decreto, y sin que sirva de exemplar para otros, se comunica esta noticia al Público.

1 **E**N el Real Sitio de San Ildephonso, en los dias 11. 12. y 13. del mes de Septiembre, proximo pasado, se desapareció, ò hurtaron un *Perro Perdiguero*, mosqueado, claro, fondo blanco, su cabeza ancha, de color obscuro, oreja mediana, el ocico entrepelado de blanco y obscuro; su cuerpo mediano en altura, pero muy doble, y largo: tiene en las manos mas obscuro el mosqueado, que en el cuerpo; y le baxa hasta las uñas; tiene al nacimiento de la cola una mancha obscura, y en las costillas otra; la cola mosqueada, y le nace bastante baxa: el pellejo de los genitales obscuro, y tiene oculta una señal cierta, pues le falta un diente en la

parte inferior: se llama SOLO; es Perro de 5. años, de mucho hueso. Si alguna persona supiere de él, ò de algun sugeto con quien se haya ido del expresado Sitio, ò que le haya hurtado, se le advierte, que entregando en Madrid dicho Perro à Don Manuel de Sojo, Mercader de Paños; en San Ildephonso, à Don Alexandro de Vallejo; (su dueño.) en Toledo, à Don Alexandro Vallejo, ò dando ciertas señas, y testigos fixos del paradero de dicho Perro, ò de la persona que le hurtò, de suerte, que se verifique encontrarle, se entregará al sugeto, que esto facilitasse, 25. doblones de à 60. reales, por los mismos sugetos expressados: y para que sin rezelo puedan dar los avisos convenientes, sin miedo de ser descubiertos, se les advierte, que por ningun modo, ni pretexto serán manifestados; y que tampoco se seguirá perjuicio alguno à la persona en cuyo poder estè; y si estè voluntariamente, antes que el interès la venda, quisiese restituir dicho Perro, ò manifestarle, se le asegura, de que por ningun titulo se le apurará que diga, por què medios le huvo.

Entregado el Perro, es dinero fixo, y prompto lo prometido; lo que se advierte, para que llegue à noticia de todos los que quieran utilizarle; ò sin esto, comunicar las noticias que tengan.

CON PRIVILEGIO DEL REY N. S.

En Madrid: En la IMPRENTA DEL DIARIO, calle de las Infantas, cerca de los Capuchinos de la Paciencia.

Se ballará en dicha imprenta, y en las Librerías acostumbradas, à dos quartos.